



Más de 50 estudiantes de la UAysén dan un gran paso hacia la salud pública regional

La Universidad de Aysén realizó la investidura de estudiantes de Obstetricia, Enfermería y Terapia Ocupacional, marcando el inicio de sus prácticas clínicas y un histórico hito para la casa de estudios.

Con aplausos, emoción familiar y la tradicional promesa profesional, la Universidad de Aysén vivió una de las ceremonias más significativas de la formación en salud: la Investidura 2026 de estudiantes de Obstetricia, Enfermería y Terapia Ocupacional, quienes comenzaron oficialmente su etapa de prácticas clínicas y su vínculo directo con pacientes y comunidades de la región.

La actividad se desarrolló en el Museo Regional de Aysén y reunió a estudiantes, académicos, autoridades universitarias y familias, en una jornada marcada por el orgullo y el simbolismo de vestir por primera vez el uniforme clínico, emblema de responsabilidad, vocación y compromiso ético en el área de la salud.

En total fueron 57 estudiantes investidos: 14 de Obstetricia, 19 de Terapia Ocupacional y 24 de Enfermería. La ceremonia además tuvo un carácter histórico para la Universidad de Aysén, al concretarse por primera vez la investidura de la carrera de Terapia Ocupacional.

El jefe del Departamento de Ciencias de la Salud de la UAysén, Iván Guglielmi, destacó el momento para las y los estudiantes, señalando que esta ceremonia representa el paso desde la formación teórica hacia el trabajo directo con personas y pacientes, “esta ceremonia es un aliciente, un precedente que se genera asociado al inicio de las prácticas en los campos clínicos, donde nuestros estudiantes parten por primera vez, usan sus uniformes, sus credenciales, se posicionan un poco más en el rol profesional. Es como una etapa que se supera de la universidad para entrar ya a trabajar directamente con personas, con pacientes, a conocer los lugares de práctica. Por lo tanto, nosotros nos sentimos súper orgullosos y más aún porque este año por primera vez invertimos a Terapia Ocupacional”,

Desde la carrera de Terapia Ocupacional, su jefe de carrera, Diego Ferrada, valoró la relevancia que tiene este hito en la



carrera, “Uno de los elementos fundamentales que nosotros hemos ido trabajando tiene que ver con el sentido de comunidad, que es fundamental para los terapeutas ocupacionales y, en ese sentido, construir comunidad con ellos es la tarea inicial. Estos hitos simbólicos revierten para nosotros ese sentido de pertenencia, además que reconocemos en ellos una cuestión muy interesante, que es que son todos de esta región”, aseguró.

La emoción también estuvo presente entre las y los estudiantes. Ankory Asenjo, estudiante de Enfermería, aseguró que la ceremonia representó un momento profundamente significativo tanto a nivel personal como familiar.

“Estoy muy emocionada, soy una de las personas que le costó un poco de trabajo llegar hasta aquí el día de hoy. Estoy súper orgullosa de mí, de mi familia, agradecida

con mis padres que me han dado su apoyo incondicional a lo largo de todo este desempeño y orgullosa del curso con el que me tocó hacer mi investidura, ya que es un curso demasiado unido, bueno, nos apoyamos mutuamente”, enfatizó.

Su madre, Elizabeth Carrasco, también compartió el orgullo familiar por este importante paso académico, “estamos muy orgullosos como padres de ella, por sus logros, por todo lo que ella ha salido adelante de una forma con sacrificio, pero gracias a Dios damos que ella ha podido ser feliz, está feliz con su carrera”, agregó.

Como parte de la ceremonia, las y los estudiantes realizaron la tradicional promesa de las carreras del área de la salud, reafirmando los principios éticos y humanos que marcarán su formación y futuro ejercicio profesional.